

La Infanta Doña Leonor y el Monasterio
de Santo Domingo de Caleruega



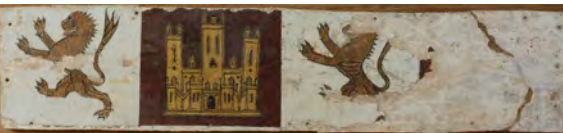
Proyecto Cultural Infanta Leonor

Monasterio de Santo Domingo de Caleruega

El Real Monasterio de Santo Domingo de Caleruega, Burgos, fundado por Alfonso X El Sabio, alberga los restos del sepulcro medieval perteneciente a la Infanta Doña Leonor, una de las hijas del monarca, hasta ahora prácticamente desconocido.

En los últimos años, y vinculado a su restauración, promovida por la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León, se ha desarrollado un proyecto cultural por parte de un equipo interdisciplinar que ha permitido obtener información histórica y técnica, recuperar piezas vinculadas a él y realizar su reconstrucción.

Los resultados de este proyecto se muestran ahora al público a través de una exposición monográfica elaborada por la Junta de Castilla y León con el apoyo del Real Monasterio de Santo Domingo.



REAL MONASTERIO DE SANTO DOMINGO DE CALERUEGA

Dirección: Pl. de Santo Domingo, s/n.

09451 Caleruega (Burgos)

Teléfono: 947 53 40 09

Apertura: Todos los días del año.

Horario: 10.30 a 13.30 y de 16:00 a 18:30 (oct-abr)
y de 16.30 a 19.00 (may-sep).

Consejería de Cultura y Turismo
Junta de Castilla y León
www.patrimoniocultural.jcyl.es



Monasterio de Caleruega
<http://caleruega.dominicos.es/monjas>



Real Monasterio de N.P.
Sto. Domingo de Caleruega



Fundación del Monasterio

En 1266 Alfonso X el Sabio, para honrar el lugar de nacimiento de Santo Domingo de Guzmán en Caleruega, puso en marcha la construcción de un Monasterio con la transformación de la casa-fortaleza donde había nacido el Santo y donó, para el sustento de la Comunidad Monástica los privilegios del Señorío de Caleruega. El edificio fue concluido en torno a 1284, vinculando así el prestigio del santo y su orden a la familia regia.

De esa primera edificación y de su iglesia se conservan escasos restos, entre ellos el acceso a la sala capitular y las esculturas de piedra policromada de la Anunciación (s.XIII) que ahora pueden contemplarse en la exposición.

A este Monasterio quedó unida permanentemente la Infanta Doña Leonor, una de las seis hijas de Alfonso X y de su esposa la reina Doña Violante de Aragón. Las únicas noticias ciertas sobre el personaje se refieren a su muerte, acaecida en 1275 en el contexto de la denominada "ida al imperio", esto es, el viaje de Alfonso X a Belcaire, en Francia, para entrevistarse con el papa Gregorio X para resolver, definitivamente, sus aspiraciones al trono imperial.



Doña Leonor fallece en el viaje y, tras su muerte, el rey hace traer el cuerpo desde Francia para darle sepultura en el Monasterio. Este hecho está recogido en varias fuentes históricas y varios documentos del archivo conventual fechados en el siglo XIV.

El proyecto cultural desarrollado por el Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Castilla y León ha permitido llevar a cabo una completa investigación y ha concluido con la restauración y exposición al público de distintos vestigios. Se ha podido conocer y encuadrar en su contexto al personaje de la infanta, la tipología del sepulcro y el ajuar, empleado, un conjunto que es buen ejemplo del arte funerario y cortesano del periodo alfonsí, destacando su excepcionalidad en el contexto europeo de la época

El estudio antropológico de los restos de Doña Leonor ha permitido estimar la edad, sexo, talla, paleopatologías y variaciones epigenéticas. En el momento de su muerte la infanta contaba con unos 17 años. Tenía una complexión alta y esbelta, llegando a alcanzar 1,75 m de estatura, sin apreciarse alteraciones esqueléticas.



Sepulcro

La primera descripción de su sepulcro se encuentra en un documento del siglo XVIII que menciona que se ubicaba a la entrada del coro, apoyado en tres leones tallados “de bastante magnitud” y se precisaba que “en la cubierta, fachadas y costados tiene pintados treinta y seis leones con otros tantos castillos en forma de escudos, que son armas reales de Castilla”.

Se trataría de uno de los escasos sepulcros de madera del siglo XIII conservados en España, con cubierta a dos aguas, cuyos paralelos más próximos se encuentran en el sepulcro de San Isidro en Madrid, o los más cercanos del panteón real de Las Huelgas, realizados en piedra, entre los que cabe destacar el de su hermano Fernando de la Cerda fallecido en el transcurso del mismo año.

En 1933 se procedió a la traslación de los restos de la Infanta a causa del mal estado de conservación del sepulcro, del que solo se conservaron los tres leones de la base y los cuarteles con motivos heráldicos que se exhiben actualmente en su recreación.



A partir de los restos originales existentes, y mediante la aplicación de nuevas tecnologías, tomando como referencia, sobre todo, los sepulcros del Monasterio de Santa María la Real de las Huelgas de Burgos, se puede estimar que el sepulcro alcanzaría unas dimensiones generales de 220 cm. de largo por 79 cm. de ancho en la cabecera y 64 cm. en los pies, con una altura máxima de 86 cm.

La restauración ha garantizado la preservación de estos restos, convirtiéndose en portadores de unos singulares testimonios históricos y permitiendo su contemplación en el marco de la recreación volumétrica. Así mismo la intervención ha hecho posible la recuperación de la indumentaria funeraria.



Tejidos

En el interior de Sepulcro, los restos de la Infanta Doña Leonor conservaban parte de su ajuar funerario, en el que destaca la saya encordada o vestido principal, una camisa y un tocado.

Los estudios y análisis físicos y químicos han caracterizado que la saya está formada por un tejido con urdimbres de algodón azul pastel y tramas de seda sin teñir. Un ribete de piel



de conejo contornea el cuello, hombros y sisa, reforzado en su interior por un tejido de seda teñida de rojo kermes.

La camisa, que se colocaría entre el cuerpo y la saya, es de lino y la reconstrucción de su forma hace suponerla larga, con amplio vuelo.

Se trata de un conjunto muy valioso desde el punto de vista histórico, ya que se conservan escasos ejemplares de esta tipología que, al igual que los materiales hallados en los sepulcros de Santa María la Real de Las Huelgas de Burgos, nos permiten conocer cómo era la indumentaria del s. XIII, de la que existente algunas referencias gráficas de la época.



Documentos

El Archivo del Real Monasterio de Santo Domingo de Caleruega conserva una valiosa documentación relacionada con la fundación del monasterio, que ha sido custodiada a lo largo de los siglos por la comunidad.

Las fuentes escritas relacionadas con el sepulcro y el personaje de la Infanta Doña Leonor han permitido acceder a algunos de los manuscritos más importantes de este legado.

La figura de Santo Domingo de Guzmán y el patrocinio real son dos de las constantes dentro del contenido de los documentos, entre los que se pueden reconocer varias tipologías: privilegios y donaciones reales, bulas papales, y escritos que confirman aspectos relativos al sepulcro.

